

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Con este domingo se inicia la lectura del discurso del «plan» en el que san Lucas presenta la nueva ley, la vida moral del cristiano. En el fondo **toda moral natural se puede resumir en esta norma: Actúa según lo que eres.** La acción moral está cerrada en los horizontes de la naturaleza. Las cosas son diferentes en la Biblia. La fórmula clásica de la ley moral en el Antiguo Testamento empieza así: *«Yo soy el Señor, tu Dios, que te ha hecho salir de la tierra de Egipto, de la condición de esclavitud: No tendrás otros dioses delante de mí»*. Fija luego los preceptos morales: No matar, no robar... **Los mandamientos son la cima de los acontecimientos. En el Acontecimiento-Jesús ha llegado la «hora cero de la experiencia humana».** La hora que exige el acto supremo. Esta situación radicalmente nueva, **la entrada del Dios «santo» en la historia, se realiza sin la contribución o el cálculo por parte humana, sino simplemente por un acto de Dios. Pero esta situación cambia la existencia.** Se transforma en la raíz la relación del hombre con Dios y, en consecuencia, la relación con los demás y con las cosas. El marco de los valores en su globalidad se revoluciona. Crea una situación nueva que no es posible eludir. Exige una respuesta, el sí o el no, la fe o la incredulidad; la aceptación implica una «vida nueva».



Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 6, 17. 20-26)

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya habéis recibido vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados!, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».

Palabra del Señor.

1L Decía la Madre Teresa: *¡Lo que no sirve, pesa!* Y la felicidad no viene de la posesión, sino de los rostros. Si recibes las Bienaventuranzas, su lógica te cambia el corazón, a la

medida del de Dios. Y pueden cambiar el mundo. ¿Dónde encajo yo, Señor? ¿En qué lado estoy? Hoy me obligas, a fin de cuentas, a salir al descubierto y **a declarar si soy uno de los que se regocijan por tus palabras, por tus promesas, o pertenezco a la multitud de quienes deben preocuparse por "sus problemas"**. No puedo esconderme.

2L Todos tenemos un gran deseo de ser felices: Cada uno sueña según su propio esquema, pero siempre tropieza con las decepciones de una vida mediocre. **Uno se cree que la felicidad está en momentos de especial placer, o en experiencias de poder, de riqueza, de bienestar material inmediato.** Así, la vida del ser humano se desarrolla en tensiones y expectativas, en desilusiones y resignaciones que apagan todo sueño y todo ideal. **Jesús vino para reconducir al hombre a su auténtica felicidad,** a realizar aquella antigua imagen del Edén donde el hombre vivía sereno y feliz: **Jesús vino a proponer de nuevo el único camino posible para remontarse desde la pendiente del pecado, de la rebelión a Dios, del rechazo de su proyecto, hacia la verdad de la verdadera dignidad humana** en la que sólo se puede encontrar la propia plenitud.

Pausa de silencio

1L He aquí el sentido de las "Bienaventuranzas": Son la huella segura para recuperar el antiguo equilibrio, para saber gozar de la realidad tal como Dios mismo la pensó. **A primera vista, la enseñanza de Jesús parece conducir al sufrimiento, a la renuncia, a privarnos de lo que nos fascina: Ser pobres, tener hambre, llorar, son estas las líneas de marcha indicadas por Jesús.** Aquí se encuentra la verdadera libertad, la capacidad de dominar sobre sí y sobre las cosas, la lealtad de relaciones interpersonales transparentes. En el pensamiento de Jesús, la felicidad del ser humano reside en la capacidad de **gestionar la propia historia** no siguiendo las líneas impuestas por la opinión pública, sino **buscando la verdadera grandeza de los hijos de Dios.**

2L La fascinación de las cosas, de las relaciones amorosas, del placer inmediato, de la estima y de la fama cada vez más amplia, es un estímulo que no puede ser el único objetivo de la vida, ni el criterio para las propias decisiones: **La libertad del ser humano sigue siendo siempre la condición más verdadera para una felicidad genuina y duradera.** Esta es la propuesta de Jesús. Parece que ni siquiera el cristiano tiene siempre el valor de seguirla, mucho más cuando ya respira aire de poder y de riqueza: **Parece que algunos "sillones" o ciertos "índices de aprobación" siguen siendo el criterio que determina decisiones públicas y privadas.** Pero la consecuencia no es la felicidad alcanzada: Es sólo un momento pagado sobre la piel de los demás y a menudo también sobre la propia.

Pausa de silencio

1L Nos has hecho saber, Jesús, que Dios es tierno y que sólo quiere nuestra alegría y felicidad. **Ayúdame a creerlo siempre, a pesar de todo, especialmente en los momentos más duros y difíciles de mi vida.** Quiero que Tu Palabra que dice: "Bienaventurados vosotros, que lloráis, porque seréis consolados" me haga tener siempre este consuelo, para que yo también pueda ser de los que secan las lágrimas que brotan de los ojos de los hermanos. **Ante tu Evangelio de las Bienaventuranzas siento cada vez el miedo de**

arruinarlo con mis palabras: Sé que aún no lo he entendido, sigue asombrándome y sacudiéndome...

2L Las Bienaventuranzas *«son las palabras más elevadas del pensamiento humano»* (Gandhi), **palabras cuyo fondo no ves.** Te hacen pensativo y desarmado, **reavivan la nostalgia prepotente de un mundo hecho de bondad, de sinceridad, de justicia.** Las sentimos **difíciles** y, sin embargo, **amigas:** Porque no establecen nuevos mandamientos, son en cambio la Buena Noticia de que **DIOS DA ALEGRÍA A QUIEN PRODUCE AMOR**, que si uno se hace cargo de la felicidad de alguien, el Padre se hace cargo de su felicidad. 'Bienaventurados': Palabra que **me asegura que el sentido de la vida está en su interior**, en su núcleo último, búsqueda de felicidad; la felicidad está en el Proyecto de Dios; **¡Jesús ha multiplicado la capacidad de estar bien!**

Pausa de silencio

1L ¡Bienaventurados vosotros, pobres! No bienaventurada la pobreza, sino las personas: Los pobres **sin adjetivos**, todos los que la injusticia del mundo condena al sufrimiento. La palabra «pobre» contiene a todo hombre. **Pobre soy yo cuando necesito a otros para vivir, no basto a mí mismo, me encomiendo, pido perdón, vivo porque soy acogido. Nos habríamos esperado: Bienaventurados porque habrá un vuelco, porque os haréis ricos. No. El Proyecto de Dios es más profundo y más delicado. ¡Bienaventurados vosotros, pobres, porque vuestro es el Reino, ya ahora, no en el otro mundo! BIENAVENTURADOS, PORQUE CON VOSOTROS CAMBIARÁ DIOS LA HISTORIA, NO CON LOS PODEROSOS.**

2L Vuestro corazón va más allá de las cosas: Hay más Dios en vosotros, sois como ánforas que pueden contener pedazos de Cielo y de futuro. Bienaventurados vosotros que lloráis. Bienaventurados no porque Dios ama el dolor, sino porque está con vosotros contra el dolor; está más cerca de quien tiene el corazón herido. Un ángel misterioso anuncia a quien llora: El Señor está contigo, está en el reflejo más profundo de tus lágrimas, para multiplicar la valentía, para hacer frente al llanto, fuerza de tu fuerza. ***Dios navega en un río de lágrimas*** (D.M.Turoldo): **NO TE SALVA DE LAS LÁGRIMAS, SINO EN LAS LÁGRIMAS; NO TE PROTEGE DEL LLANTO, SINO DENTRO DEL LLANTO. Para que navegues hacia delante.**

Pausa de silencio

Salmo 1

Canon...

Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.
 Dichoso el hombre
 que no sigue el consejo de los impíos,
 ni entra por la senda de los pecadores,
 ni se sienta en la reunión de los cínicos;
 sino que su gozo es la ley del Señor,
 y medita su ley día y noche.

Canon...

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

Canon...

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebató el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

Canon...**Oraciones espontáneas.....****Padre nuestro**

*Sé muy bien quiénes son los pobres:
Todos los que no tienen nada que perder
si este mundo cambia realmente, todos los que no cuentan...
Pero apostaron todo en Ti y en el proyecto que has venido a realizar.
Y sé también quiénes son los que tienen hambre,
hambre verdadera, punzante,
de comida, de ropa, de una casa, de un trabajo,
hambre de afecto, hambre de dignidad, hambre de misericordia y de consuelo.
Lo que Tú anuncias me asusta
porque mi estilo de vida a menudo adormece mi corazón
y yo ya no siento vergüenza por la comida que tiro a la basura,
por la ropa que me sobra y que destino a los demás
por mis gastos absurdos, por los caprichos cotidianos,
por lo que robo fácilmente. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.

